

EL DIABLO,

PERIODICO DEL INFIERNO.

MADRID.

Al mes 4 rs.

Se suscribe en la redaccion, plaza de Isabel II, núm. 6; librerías de Cuesta, calle Mayor; Rodríguez, Carretas, 4; almacén de música de Carrato, Príncipe, 15; y en el de papel de Ruiz, Toledo, 54.



PROVINCIAS.

Trim. 16 rs.

Se suscribe en las principales librerías.

Se publica

Miércoles

y Sábados.

IMPORTANTE.

Hemos oído decir que algunas descripciones de personajes hechas en un artículo publicado en nuestro número anterior, causa por que no se ha publicado hasta hoy el correspondiente al sábado, han sido interpretadas en contra de determinadas personas: para calmar la susceptibilidad de las que se hayan podido creer aludidas, debemos consignar aquí que el pensamiento del articulista, según nos lo ha confesado, no fué el de hacer retratos, ni fijarse en marcados sujetos: creó personajes, hijos natos de su imaginación, para ridiculizar el vicio, donde quiera que se encontrase, sin permitirse la libertad de señalar dónde se encontraba: así, pues, no puede creerse que en las referidas descripciones hubo otra intención que la casualidad de marcar unos tipos en que hoy se pretende hallar retratos que están muy lejos de serlo: sirvan estas breves líneas para desvanecer desde luego cualquiera siniestra idea que haya podido concebirse.

Hecha esta aclaración en pró de personas respetables por su posición y circunstancias, y después de consignar aquí que no somos hombres políticos hasta el punto de creernos autorizados para entrar en lides periodísticas de este género, ni para influir de modo alguno en las controversias que se susciten; antes al contrario, para respetar, como hasta ahora, las autoridades constituidas, mirando siempre desde lejos los acontecimientos que se sucedan, debemos concluir este artículo manifestando á nuestros suscritores que de hoy mas, para evitar malas inteligencias y no dar pávulo á quejas de ninguna especie, no contendrá este periódico NI UNA SOLA PALABRA que pueda interpretarse ventajosa ó desfavorablemente para la política y autoridades de cualquier esfera que la representen: que tan solo se ocupará de CIENCIAS, ARTES y LITERATURA en todos sus géneros y extensión, y que por consecuencia su objeto no será otro que el de instruir y recrear á los lectores con amenos ar-

tículos de costumbres, cuentos, epigramas, leyendas etc., etc.

En su virtud suplicamos á nuestros suscritores se sirvan disimularnos el retraso en la publicacion de este número, seguros de que en lo sucesivo seguirá dándose á luz con la exactitud que acostumbramos: en el próximo continuarán las conferencias instructivas sobre fenómenos de la naturaleza.

INTRODUCCION A LAS CONFERENCIAS INSTRUCTIVAS.

Atormentado Luzbel con las continuas exigencias de los condenados que le suplicaban les mitigase el castigo, habló de esta manera:

Señores: mucho tiempo hace que sufro vuestras impertinentes súplicas y vuestros sarcasmos, suponiendo que cuanto me rodea son goces y satisfacciones. ¿Juzgais que impunemente se disfruta de los placeres que proporcionan las riquezas? ¿Imagináis que los grandes señores no tienen como vosotros lacerado su corazón por los disgustos, y que jamás pagan tributo á la desgracia? Si supiérais mirar con verdadera filosofía, veríais que en nada se distingue tanto la justicia divina, como en la distribucion de los bienes y los males; que nadie puede gloriarse de ser mas feliz que el otro, y que es harto necio el que presume que sus desgracias son superiores á cuantas los otros padecen. Todos sufren y gozan en proporcion á su estado, y la suma de goces y padecimientos al fin de la vida, se encuentra compensada en todas sus partes.

—Eso no es verdad, Sr. Lucifer, respondió un condenado, porque ¿cómo puede haber compensacion para un hombre que despues de haber sufrido treinta años de encarcelamiento, pierde su vida á los tres dias ó antes de haber logrado su libertad?

—La compensacion de los bienes y los males, dijo Lucifer, puede compararse en

un todo á las deudas, que aun cuando las cantidades se hayan recibido de una sola vez, quedan tan compensadas devolviéndolas en un solo dia, como distribuyendo en muchos el pago. Ciertó es que en el ejemplo que has presentado, aparece una desigualdad con respecto al tiempo, pero si tenemos presente que el primer momento de libertad fué el mas feliz de toda su vida, advertiremos que aquel solo momento equivalia á la suma de todos los disgustos que durante treinta años habia experimentado en su encarcelamiento.

—Y cómo puede V. igualar los gores del poderoso, á quien todo le sobra, que satisface todos sus deseos, y que se vé por todas partes acatado de cuantos le rodean, con los del miserable mendigo, que apenas tiene tierra donde pisar, que no puede complacer sus apetitos, y que se vé despreciado de todos sus semejantes?

—Los deseos de los hombres son siempre relativos á su posicion, y en desear lo que no se puede conseguir consiste la verdadera desgracia; pero como vivir sin deseos, es un equivalente á no vivir, resulta que así el poderoso como el indigente viven deseando, cada uno con relacion á su clase, y en esto consiste su tormento. El pobre desea riqueza; el rico honores, y como todas estas adquisiciones se encuentran niveladas en dificultad, todos son infelices en el mismo grado, sin que nadie pueda motejar al otro de mas afortunado. La riqueza es un oropel que deslumbra á la mayoría, cuando no se interpone la meditacion; pero si el pobre considera, que al adquirir el hombre riquezas, acumula en proporcion cuidados y disgustos, y que para conservarlas ha de privarse del sueño y establecer una vigilancia continua contra los infinitos ataques que le preparan sus envidiosos enemigos, verá que paga bien caros aquellos pequeños gores que el poco tiempo le deja disfrutar, y que el sueño apacible, la libertad, y la falta de cuidados que proporciona la pobreza, compensan perfectamente la felicidad ilusoria que rodea á los poderosos. La tierra sufre

una variacion muy notable en sus diferentes puntos, con respecto á la duracion de los dias y las noches; pero cuando se ha completado el círculo solar, se advierte que en todos sus paraclos ha permanecido el sol la misma cantidad de horas, por cuya medio ningun punto se halla privilegiado. Del mismo modo es la felicidad y la desgracia entre todos los individuos, y la mayor blasfemia que podeis producir contra nuestro Criador, es suponer que ha distribuido con desigualdad las felicidades. Por esto seria muy extraño que yo quedára sin mi cruz, y todo fueran glorias. Aunque me veis señor de estas regiones, obedecido y respetado de todos vosotros, y con la facultad de hallarme en todas partes sin mas que imaginarlo, y otras mil maravillas que tanto encantan á los mortales, estoy condenado por el Señor á sufrir la mas dura de todas las penalidades, esto es, á bajar todos los dias á la tierra é instruir en los fenómenos de la naturaleza, con la gravedad de un dómine, á todos los señoritos torpes, como si digéramos á todos los tontos. Ahora me las tengo que haber con un mayorazgo llamado Nicolasito, y ya me falta la paciencia; mi mayor martirio consiste en tener que aparentar amabilidad, mientras me rasco los cuernos de soberbia. Yo me rebelé contra mi señor, y esto no podia quedar impune, las prerogativas que gocé en la gloria merecian estar compensadas con algun tormento, y pareciéndole pequeño á nuestro Dios ser jefe de vosotros, en estos tenebrosos lugares, me impuso además el que os he dicho, que le tengo por el mayor de todos, porque los necios sacrifican la paciencia de quien los escucha, y ponen á prueba la bondad de sus preceptores. Sí, amigos míos, aquí donde me veis con todos mis cuernos y mi largo rabo, me veo precisado á vestirme de figuron, con mi peluca de bucles bien empolvada, y afectando el carácter de un hombre bonachon, presentarme todos los dias bajo el nombre de D. Timoteo en casa del referido Nicolasito; señorito mimado, que raya en los veinte y tres Añiles, y con

trabajo sabe mascullar en el Caton. Tiene mas necesidades en su mollera que hebras de hilo en la camisa, y yo necesito para tolerarle mas sufrimiento que vosotros para llevar los tormentos que tan merecidos teneis por vuestras hazañas.

Allí reprimo mi cólera, me despedazo las entrañas al ver mi orgullo supeditado, y maldigo mil veces la hora en que me formaron para semejante destino; pero al comparar este tormento con los placeres que disfruté en la gloria cuando era predilecto del Señor, y con las prerogativas que disfruto en los infiernos, veo que de nada puedo quejarme sin cometer injusticia con el mas justo de los seres.

Espero que en lo sucesivo dejareis de atormentarme con vuestras exigencias, y que cada cual sufrirá la pena que tiene merecida, en desquite de tantos y tantos buenos ratos como habrá pasado en la otra vida.

Dicho esto, se levantó el demonio, plantóse su largo casacon y su peluca, y tomando el camino de este mundo, entró en casa de D. Nicolasito, que á la sazón roncaba como un tudesco, y entablaron la conferencia que en el próximo número verán nuestros lectores.

TEATROS.

INSTITUTO. En la noche del miércoles se puso en escena el drama de D. Francisco Martínez de la Rosa, titulado *La Conjuración de Venecia*: no nos ocupamos de él por ser ya muy conocido del público: solo si diremos que fue presentado con notable propiedad, y que aunque todos los actores se esmeraron en la egecucion, se distinguieron sin embargo los Sres. Lumbreras y Caltañazor.

MUSEO. En la noche del jueves inauguró sus trabajos este teatro con el drama de grande espectáculo en cinco actos, dividido en diez cuadros y escrito por Mr. Dumas con el título de *El Conde de Monte-Cristo*: la popularidad adquirida por la novela del mismo nombre y las noticias que se tenían de la propiedad con que aquel iba á ser represen-

tado llevaron á la funcion numerosa y escogida concurrencia: con efecto, laudables son los esfuerzos de la empresa y muchos habrán sido sus cuidados para poner en escena *El Monte-Cristo* del modo que lo ha hecho *El Museo*, teatro bastante pequeño y que por ello no se presta á las grandes decoraciones de espectáculo: sin embargo, entre todos gustaron mas las de los cuadros I, IV y X, por el efecto que presentaron: no así habláremos del drama, mónstruo literario, sin pies ni cabeza, que si en el original carece de situaciones bien acabadas, en la traduccion ha sufrido ataques violentos: si en el original se hallaban escenas incompletas, oscuras con esceso, bien podia el traductor haber añadido de su caudal algunas situaciones sin separarse por ello de los acontecimientos de la novela: los cuadros VIII y X, esqueletos sin vida ni colorido, merecieron con justicia una repulsa del público que se vió engañado en sus esperanzas: nada decimos del resto de esta obra, porque sería demasiado prolijo: baste saber que los actores todos hicieron sumos esfuerzos para darla lucimiento, en especial la señorita Ruiz, el que desempeñó el papel de Edmundo, cuyo nombre no recordamos y los Sres. Detrell, Barja, y Bailon.

Un consejo nos atrevemos por último á dar á la empresa del Museo, á fuer de sus amigos imparciales: tal es, que no ponga en escena dramas del género del Monte-Cristo, que en fuerza de la popularidad adquirida por la novela de que emanan, carecen del interés del momento: estas producciones sirven no mas que para representarse en teatros como *El Histórico de Paris*, á que el público asiste, no por ver el drama, cuyos incidentes sabe, sino por la parte material digámoslo así; por el espectáculo en suma: adopte, pues, nuestro consejo, si lo tiene en algo, y con obras de otra forma, y la igual y arreglada compañía que ha contratado, conseguirá sin duda, que el público se aficione á un coliseo que sobre todas, goza de la ventaja de estar en uno de los mejores puntos de la capital.

CIRCO DE MR. PAUL. Una brillante concurrencia asistió á este espectáculo en la noche del martes último, atraído por la novedad que presentaba de la escena de Malek-Adhel y Matilde, que desempeñaron la se-

ñora *Monfroid* y el Sr. *Tourniaire*. Prescindiendo de que el acontecimiento, tal como fue presentado, no ofreció interés alguno, estos dos artistas trabajaron con gusto y acierto, por lo cual fueron llamados para recibir innumerables aplausos.

PROVINCIAS.

SEVILLA.—Se asegura que en la tarde del 18 dará la primera funcion la Sociedad de emulacion y fomento de la cria caballar. Se correrán dos novillos que serán lidiados por los señores socios, dándose después principio al baile. Creemos que la reunion será numerosa, por los empeños que se cruzan para adquirir billetes de entrada.

De la Mota del Marqués, provincia de Valladolid nos escriben diciéndonos lo terribles que han sido los nublados que por allí han descargado, ocasionando daños de inmensa consideracion á los infelices labradores, que teniendo ya sus mieses en las heras, contaban con una recoleccion segura. Por desgracia, el último nublado que allí ha habido ha sido tan horroroso, que no se han conocido jamás estragos de tal naturaleza: baste decir, que la copiosa avenida de agua, arrastró tras sí pilas de piedra de mas de cien arrobas, arrancó los brocales (tambien de piedra) de un pozo, y socabó hasta dos varas de profundidad los cimientos del mismo: las heras que cogió al paso quedaron totalmente arrasadas, quedando sus dueños en la mayor consternacion. Afortunadamente no han sido muchos en número los desgraciados, y creemos que no en balde esperan algun consuelo de quien puede aliviar en parte su desgracia. Estos infelices han elevado una esposicion á S. E. el duque de Bervik y Alba, como propietario de las tierras que labran, suplicándole se sirva dispensarles las rentas del presente año, con cuya gracia, que no dudan alcanzar de la generosidad del duque, esperan mitigar en algun modo su dolorosa y triste situacion. La circunstancia de ser pocos los solicitantes, es otra de las razones en que fundan su esperanza, contando al mismo tiempo con los bellos y filantrópicos sentimientos que adornan al joven duque.

En Manzanilla existe el Sr. D. Pedro García Matamoros que cuenta 97 años, gozando de perfecta salud, y de la agilidad natural al hombre de la edad viril. En invierno y verano asiste á las labores que en sus haciendas hacen sus operarios, montando diariamente á caballo para examinarlas.

Hoy día tiene tres hijos vivos, once nietos y veinte y dos viznietos, casaderos ya alguno de los últimos;

y dice que no ha de morirse hasta que sea padrino de casamiento (como ahora acaba de serlo de bautismo) de un nuevo viznieto. Su objeto es conocer un tercer nieto.

Su hija mayor está casada con el que hoy es alcalde presidente: un nieto secretario de ayuntamiento: el cura su sobrino y todo el pueblo su pariente.

Este caballero, á pesar de ser rico, nunca ha tenido un pleito ni ningún altercado con nadie. Su carácter y honradez son tales que cautivan á cuantos lo tratan, y es respetado y querido de todos sus vecinos.

Del *Nacional* de Cádiz tomamos los siguientes pormenores acerca del lamentable suceso que ocurrió en el conservatorio de niñas huérfanas de San Fernando.

Después de transcurridos muchos días, se ha desenterrado el cuerpo de la desgraciada joven, en la tarde del sábado de la última semana, por disposición del juez para practicar otro reconocimiento por distintos facultativos, sin que se haya podido averiguar el motivo que á esto ha dado lugar.

Según las voces que han circulado parece que se descubre bastante complicación en el delito perpetrado, ó en los antecedentes que le produjeron, designándose algunos sujetos á quienes con fundamento ó sin él se señalan como autores ó cómplices de un horrendo crimen.

Hasta ahora los presos son: la madre encargada de dicho conservatorio, el mayordomo del administrador del mismo, llamado Cantero, su hijo mayor, casado, y D. Angel Dios, empleado en la administración de salinas: la primera todavía incomunicada y los demás todos en comunicación.

Es increíble lo que se cuenta y repite de boca en boca acerca de tan deplorable acontecimiento, siendo tantas y tan diferentes las versiones que circulan, que su generalizada narración ha horrorizado varias veces á todos.

Esto es lo que hasta ahora se sabe, aunque no se perderá de vista lo que ocurra para ir dando conocimiento de ello al público.

Escriben de Sevilla:

Ha llamado la atención de algunos aficionados el hermoso tiro de caballos atigrados que se ha presentado estos días en el paseo, siendo también de notar los buenos arreos que llevan. Según nos han informado son de la propiedad del señor conde de Valverde, de Ecija, cuyo sugeto ha venido á nuestra capital para asistir al parto de S. A.

EL ULTIMO SUSPIRO.

Leyenda que escribe y dedica EL DIABLO á su buen amigo
D. F. DE P. RICO.

(CONTINUACION).

II.

En un día de Febrero de mil quinientos cuarenta, como á las dos de la tarde, entraba un hombre en Illescas montado en un alazano de cualidades soberbias: aunque llevaba la cara rebozada con cautela, bien conocerse podía que era entre alegre y severa, y que los cuarenta años sentados llevaba en cuenta: rápido cruzó la plaza, y en el fin de una calleja tiró de la rienda al bruto, desmontó con ligereza, llegóse á una casa próxima y dió un porrazo en su puerta. —Quién es? —dijeron de adentro. —Abre —contestó el de afuera, y entrambas hojas abriéndose dejaron ver con presteza una mujer viva y gorda y de edad no muy provecha, que al ver al recién llegado exclamó —vos en Illescas, Sr. D. Hernando Dávalos? Virgen mía de la Almudena! Entrad! entrad! —Y Ricardo? dijo por toda respuesta el caminante —Ricardo? tengo por cosa muy cierta que no vais á conocerle; pero entrad, señor; que arrecia el viento, y el frío me impide deciros aquí sus prendas... A poco rato en la sala y ante una gran chimenea la mujer y el caballero, con viva y suma ternura abrazando á un lindo infante, hablaron de esta manera: —Miradle, señor, miradle! qué boca tiene tan bella, qué ojos tan dulces y negros qué rizada cabellera!... es vuestro propio retrato

la semejanza es perfecta...!

—Has recibido el dinero,
sin faltar una remesa?—
la interrumpió D. Hernando—
—Sí señor, ni una siquiera.

—Pues bien, óyeme Beatriz:
cansado ya de la guerra
y de ceñirme laureles,
allado siempre del César,
nuestro bravo Carlos quinto,
á quien el cielo proteja,
fiel servidor le he pedido
humildemente licencia
para ir á acabar mis días
en un rincón de la tierra.

Su magestad generoso
me la ha dado, aunque con pena,
y en mi paternal cariño
volando he venido á Illescas
á abrazar á mi Ricardo
y á llevarlo á mi vivienda.

—Cómo! señor D. Hernando,
¿vais á llevaros mi estrella,
mi luz, mi vida, mi encanto,
la dulce y hermosa prenda
á quien amante he criado
y que há tres años alegra
mi pobre vida?—Beatriz!

no he concluido: á una legua
poco mas ó poco menos
de Toledo, en la ribera

del Tajo undoso, conservo
de mis parientes, la herencia
de una quinta muy antigua
con trazas de fortaleza:
un caserón espacioso
con dilatadas viviendas,
ancho patio, galerías,
miradores y azotea:

aislado en medio del campo
entre árboles mil se eleva
silenciosa, y este sitio
para mis cansadas fuerzas
es el que mas se acomoda
y se ajusta á mis ideas:

á él, pues, quiero retirarme
con Ricardo, y si te precias
de amarle tan dulcemente,
sal con nosotros de Illescas
y vivirás á su lado
cuidándole siempre tierna.

—Oh! dejadme, D. Hernando,
que bese las manos vuestras;
ese era todo mi anhelo,

mi ambición, mis glorias esas;
sí, yo ampararé su vida
con solicitud extrema,
y ya que el cielo en sus juicios
quitó á su madre bella
yo os juro que mi cariño
la suplirá en sus ternezas!...

Veinte y cinco días después
caminaban D. Hernando,
su hijo, Beatriz y dos hombres
hacia la quinta del Tajo,
cuyo nombre ya tenía
desde sus primeros años:
en ella se establecieron,
entregándose el de Dávalos
á la educación del niño
con amoroso cuidado,
sus únicas recreaciones
eran ir de cuando en cuando
á pasear junto al río
ó á sus campos inmediatos,
viviendo así muchos días,
semanas, meses y años.

El tiempo voló, y en mil
quinientos cincuenta y nueve
el joven Ricardo Dávalos,
mozo galán y valiente,
de un su paje acompañado
solía, no pocas veces,
con licencia de su padre,
que le dió bravos corceles,
allegarse hasta Toledo
en sus paseos alegres:
allí vió á una hermosa dama
de esclarecida progenie,
quien prendió sus ilusiones
con las mallas de sus redes:
fueron, pues, desde este día
los paseos mas frecuentes
y sus cuidados mayores,
y los estudios mas breves,
y mas largas sus vigiliass
y sus pesares mas fuertes,
y los suspiros mas hondos
y sus horas mas crueles:
si de su trabajo y súplicas
se apiadó al fin doña Irene,
aun no lo cuenta la historia:
dice aquí tan solamente
que el caballero embozado,
renegador de mujeres,
que en una fría madrugada,

estaba parado enfrente
de una casa de Toledo,
era tambien el ginete
el mismo Ricardo Dávalos,
que á la mañana siguiente
galopaba con su page,
saltando zarzas endebles,
y el que entró en la quinta umbría
cuando el alba de Diciembre
salía magestuosa
de sus regiones de Oriente.

(Continuará.)

NOTICIAS.

Se está poniendo enlosado nuevo en las calles del Humilladero, del Lobo, del Pez y de la Encomienda. No nos cansaremos de repetir que la de Tudescos es una de las mas incómodas que hay en Madrid, por el malísimo estado del piso.

Anteayer por la mañana fue conducida á San Bernardino una pobre que pedia limosna en la calle de Fuencarral, llamando la atencion de los transeuntes su resistencia á aceptar el partido que se la presentaba.

Se está concluyendo el empedrado de la plazuela de Sto. Domingo.

Llamamos la atencion de quien corresponda sobre una no muy grata diversion que han adoptado para pasar el tiempo los mozos de cordel que se sitúan en la esquina de la calle del Rubio. Estos ilustrados ciudadanos se entretienen en decir mil disparates y desvergüenzas á todas las jóvenes que pasan por donde ellos se encuentran, haciendo estensiva muchas veces esta muestra de su talento á las que ya por sus años merecian alguna consideracion, si es que ellos son capaces de distinguir de edades, añadiéndose á esta ocupacion, que parece no piensan abandonar, otra mas pesada todavia, cual es la de poner el pié delante de las que pasan cerca de ellos para hacerlas tropezar y venir al suelo en medio de sus estupendas carcajadas y dicharachos; y como esto, ademas de lo perjudicial que es á las personas que son objeto de estas pesadas chanzas, puede originar escenas desagradables y tal vez de alguna gravedad, creemos que la autori-

dad á quien corresponda debe evitarlo haciendo uso de los medios mas oportunos para quitar las ganas y el humor de divertirse de este modo á los mencionados mozos de cuerda.

Las obras para mejorar el local del teatro del Circo siguen con gran actividad. Se han barnizado todos los antepechos y divisiones de los palcos, y dorado de nuevo sus molduras, se ha dado de blanco el techo y se van á colocar dos grandes mamparas en las entradas de las lunetas, para evitar que el viento ó el mal olor incomoden á los que están en las filas del centro.

La empresa ha contratado ya á algunas de las principales partes de la compañía lírica, dispuesta para empezar las representaciones.

No se ha colocado, como se anunció hace dias, la esfera trasparente en el reloj del Buen-Suceso.

Ayer tarde se paseó por la calle de Alcalá un famoso alazan que puso en huida á los paseantes, que como primer dia de feria, concurren á disfrutar de la alegría que en semejantes dias ofrece la referida calle. Solo y sin guia corrió por algun tiempo sin que pudiéramos al fin ver su captura, pues perdiéndose de vista hácia la calle de Peligros, ignoramos lo que despues sucederia. El descuido con que generalmente van los que conducen bestias y carruajes, es causa de semejantes contratiempos, y mas de una vez hemos presenciado desgracias de que deben responder sus causantes.

Ya están colocados los faroles que han de servir para el alumbrado de gas hidráulico del Sr. Calderon en la escalera principal de palacio y galería baja del patio.

Ayer comenzaron las inmemoriales ferias, y con ellas la exhibicion de acerolas viejas, de melocotones, juguetes y chinches. Este año han empezado con agua, por cuya causa tendremos aun sus cuatro ó seis dias de próroga despues de S. Francisco.

De un momento á otro debe salir de esta corte, si es que no lo ha verificado, el célebre profesor de violoncello D. César Casella.

Marcha con direccion á Valladolid, donde en el caso de presentarse en aquel teatro, le espera un nuevo y brillante triunfo.

Anoche á la una, y á favor de algunas lachas de viento, estaban trabajando los carpinteros en la casa que se está recomponiendo en la calle del Cármen.

El teatro del ~~Príncipe~~ *Príncipe* presentado en estas ferias la novedad de *La Redoma encantada*.

El de Variedades continúa cerrado: ignoramos las causas que influyen en esta desgracia.

Esta noche se pone en escena en el teatro de la Cruz la comedia en tres actos titulada *La venganza de un Andalúz*, original del Sr. Tamayo, hijo: á esta seguirá *El Pedro Lacambra*, del Sr. Bedoya.

Para beneficio del eminente actor D. Julian Romea se prepara en el Príncipe la comedia en tres actos titulada *El Hombre feliz*, segunda parte del *Arte de hacer fortuna*, original de D. Tomás Rodríguez Rubí.

Despues que en el Museo se ejecute la segunda parte del *Monte-Cristo*, se representarán las comedias tituladas: *El cerro del Diablo*, de Sué.—*El seductor y el marido*.—*Prueba de amor fraternal*.—*La casa del Rey*.—*El Héroe castellano*.—*El Castillo de San German y Beltran el Marino*.

Quisiéramos que ya que en el tiempo de las ferias hemos de sufrir la incomodidad de encontrar á cada paso en las calles cacharros, muebles y libros viejos que nos lo estorban, que las aceras al menos quedarán libres de la irupcion: decimos esto, porque en la calle de Jacometrezo, frente á la de Moriana, se ha construido una tienda que obstruye el tránsito de una manera bastante incómoda.

Solucion al enigma del número anterior.

Blanco y lo mismo al revés,
és,
Y aunque de precio algo fútil,
muy útil
para la pluma ó pincel,
el papel.

Mal estaríamos sin él,
y te juro, Pancho amigo,
que es cierto lo que te digo:
es muy útil el PAPEL.

PEPON DE IS.

Otra.

Mil satisfacciones dices
que causas, yo bien lo creo,
pues me parece que es CARTA
sin andarme con rodeos.

Solucion á la charada del número anterior.

Dios te guarde muchos años,
querido Pepon de Is:
sábetete que en estas coplas
me propongo definir
las frases de tu charada
que á mi ver dicen así:
Cala-cabo-boca-bola
y *ceca-cebo* y en fin,
cero-roca-robo-roce,
y *laca*, que de decir
te olvidaste, y que mirándolo
no se me ha pasado á mí:
CALABOCERO es tu todo
segun pude colegir;
con que adios y hasta otro día,
no dirás que largo fui;
dá memorias á tu hermano
y al *Obice* mil y mil,
y dispon de tu afectísimo
amigo—PASCUAL TILIN.

ANUNCIO.

Hornillas económicas: con privilegio esclusivo.—En la calle de las Veneras núm. 3. cuarto entresuelo, se halla el único despacho de las hornillas económicas inventadas por el profesor de física D. Luciano Martínez. Las cualidades de estas hornillas, son las de economizar la mitad del combustible que se emplea por el método ordinario; la de no tener que espumar ni añadir; no poderse aluminar, encenizar ni coger suciedad alguna los alimentos, aunque se traten con descuido; la de estar á cubierto de los incendios por esta parte, y la de poder cocer, asar y freir á la vez, sin tener que añadir mas combustible que el que se pone para el cocido. El precio de estas hornillas es el de 280 rs. las comunes y 240 las mas pequeñas; tambien se construyen en grande escala para las fondas, colejos y casas particulares. Cuando estas hornillas van empotradas en los fogones, se pueden suprimir las campanas de las chimeneas, y en este caso no se percibe tifo alguno, aun cuando solo se empleen tizos.

Madrid.—1848.—Imprenta de José María Ducazcal,
Plaza de Isabel II, núm. 6.